

La ética profesional y la inteligencia artificial en la formación de docente: retos emergentes para las Instituciones Formadoras de Docentes.

Professional ethics and artificial intelligence in teacher education: emerging challenges for Teacher Education Institutes.

Juanita Guadalupe Gutiérrez Soto ¹
Monica Daniela Elizondo Chao ²
Elda Gloria Gámez Zúñiga ³
Micaela Leticia Delabra Contreras ⁴

Recibido: 22/11/2025
Revisado: 26/02/2026
Aceptado: 09/03/2026

Revista RELEP, Educación y Pedagogía en Latinoamérica.

Disponible en:
<https://iquatroeditores.org/revista/index.php/relep/index>

<https://doi.org/10.46990/relep.2026.8.2.2786>



Resumen

Este estudio analizó las percepciones de 42 estudiantes de Instituciones de Formadoras de Docentes sobre la ética docente y el uso de inteligencia artificial (IA) en su formación. Se aplicó un cuestionario en Microsoft Forms y se realizó un análisis temático cualitativo. Los resultados muestran que los estudiantes comprenden la ética como un marco de valores para la práctica docente y utilizan la IA como apoyo académico, aunque reconocen riesgos de dependencia, deshonestidad y desinformación. También demandan formación formal en ética digital e IA. Se concluye que las Instituciones formadoras de docentes deben fortalecer la alfabetización ética y digital para un uso responsable de estas tecnologías.

Palabras clave

Educación, inteligencia artificial, práctica docente, ética, formación inicial docente

Abstract

This research analyzed the perceptions of 42 students from Teacher Training Colleges (Escuelas Normales) regarding professional ethics in teaching and the use of artificial intelligence (AI) during their professional preparation. A questionnaire was applied through Google Forms and qualitative thematic analysis was conducted. Results show that students understand ethics as a framework of values which guides teachers' practices and use AI as academic support. Nevertheless they acknowledge the risks related to dependency, dishonesty and misinformation. In addition, participants expressed the need for formal training in digital ethics and AI. It is concluded that teacher training institutes should strengthen ethical and digital literacy to promote responsibility when using these technologies.

Keywords

Education, artificial intelligence, teaching practice, ethics, initial teacher training

Introducción

La incorporación acelerada de la inteligencia artificial (IA) en los sistemas educativos está modificando de manera significativa las dinámicas de enseñanza-aprendizaje y producción del conocimiento. Herramientas como los chatbots generativos, asistentes de escritura, plataformas adaptativas y sistemas analíticos de aprendizaje han ampliado las posibilidades de innovación pedagógica al facilitar la creación de materiales didácticos, la personalización de la retroalimentación y el acceso inmediato a grandes volúmenes de información.

Este escenario ha impulsado nuevas formas de interacción educativa mediadas por tecnologías inteligentes, particularmente en los procesos de formación inicial docente, donde el futuro profesorado comienza a integrar recursos basados en IA dentro de sus prácticas académicas y pedagógicas.

No obstante, el potencial educativo de estas tecnologías convive con desafíos éticos, cognitivos y profesionales de creciente complejidad. La automatización de tareas intelectuales, el uso acrítico de contenidos generados por IA, los sesgos algorítmicos, la desinformación y los riesgos asociados a la privacidad de datos han generado preocupaciones sobre el impacto de estas herramientas en la autonomía intelectual, el pensamiento crítico y la integridad académica. En consecuencia, el debate contemporáneo ya no se centra únicamente en la incorporación tecnológica, sino en la necesidad de formar docentes capaces de comprender, regular y utilizar la IA desde criterios éticos y pedagógicos contextualizados.

La literatura internacional reconoce que la IA puede contribuir al fortalecimiento de los procesos educativos mediante experiencias de aprendizaje más personalizadas, apoyo cognitivo y optimización de tareas docentes (Holmes et al., 2022). Sin embargo, distintos autores advierten que su integración en la educación requiere marcos éticos sólidos que orienten la toma de decisiones profesionales y prevengan formas de dependencia tecnológica o reproducción de desigualdades digitales (Floridi & Cowls, 2022).

En América Latina, las investigaciones recientes muestran que gran parte del profesorado aún presenta limitaciones en alfabetización digital crítica y en competencias éticas vinculadas al uso de tecnologías inteligentes (García-Sánchez et al., 2024). De manera convergente, la UNESCO (2023) ha señalado la urgencia de incorporar contenidos de ética digital y gobernanza de IA en los programas de formación docente como condición para garantizar prácticas educativas responsables y centradas en el bienestar del alumnado.

A pesar del crecimiento de los estudios sobre inteligencia artificial educativa, persiste una laguna teórica relevante en torno a la formación docente. La mayoría de las investigaciones se han concentrado en aspectos técnicos, competencias digitales o percepción general del uso de

IA, dejando en segundo plano la comprensión ética que construyen los futuros docentes respecto a estas tecnologías. Son aún escasos los estudios que examinan de manera específica cómo los estudiantes de Instituciones Formadoras de Docentes articulan la ética profesional docente con el uso de inteligencia artificial en contextos educativos reales. Esta ausencia resulta particularmente significativa en México, que estas instituciones continúan siendo estratégicas para la formación del magisterio de educación básica, pero cuyos planes de estudio todavía muestran una incorporación limitada y poco sistemática de contenidos relacionados con ética digital, pensamiento crítico tecnológico y gobernanza de IA.

En este contexto, analizar las concepciones de los estudiantes de los programas de licenciatura maestría y doctorado de las Instituciones Formadoras de Docentes, y la relación entre ética profesional e inteligencia artificial constituye una necesidad académica y educativa prioritaria. Comprender cómo interpretan los riesgos, oportunidades y responsabilidades asociados al uso de IA permitirá generar evidencia para fortalecer la actualización curricular y orientar estrategias institucionales de formación docente acordes con los desafíos tecnológicos contemporáneos. A partir de ello, el presente artículo tiene como propósito analizar críticamente las percepciones de los estudiantes sobre el uso ético de la inteligencia artificial en la práctica docente, identificando tensiones, necesidades formativas y áreas de oportunidad para una integración pedagógica responsable de estas tecnologías emergentes.

Revisión de la literatura

La ética profesional docente ha sido ampliamente estudiada como un componente central en la formación inicial y en el ejercicio magisterial. En términos generales, se considera que constituye un marco regulatorio y reflexivo que guía el comportamiento profesional y orienta la toma de decisiones en situaciones pedagógicas complejas.

Shapira-Lishchinsky (2020) sostiene que la ética profesional docente implica no solo el cumplimiento de valores y normas institucionales, sino también la capacidad del docente para actuar con juicio moral, discernimiento y responsabilidad ante dilemas profesionales. Esta perspectiva adquiere relevancia especial en un entorno donde la enseñanza y el aprendizaje están cada vez más mediados por tecnologías digitales, ya que el docente se convierte en un agente crítico que debe evaluar, integrar y regular las herramientas tecnológicas para garantizar un uso ético y pertinente.

En el contexto mexicano, el Marco para la Formación Docente (SEP, 2022) establece que los futuros docentes deben formarse bajo principios de respeto, justicia, integridad, responsabilidad, profesionalismo y compromiso con el aprendizaje, pues estos valores constituyen la base de la convivencia escolar y del desarrollo integral del estudiantado. Sin embargo, investigaciones recientes, sugieren que persisten brechas entre las competencias éticas promovidas en los planes de estudio y las exigen-

cias éticas emergentes derivadas del uso de tecnologías inteligentes en la educación. Esta discrepancia se vuelve particularmente significativa en las Escuelas Normales, donde la formación inicial constituye el principal espacio para desarrollar capacidades éticas vinculadas a la docencia y la regulación del uso de tecnologías en el aula. La literatura indica que, si bien los valores tradicionales han sido abordados históricamente, la ética digital y la alfabetización crítica frente a tecnologías emergentes no han sido incorporadas de manera sistemática en los programas formativos.

El avance de la inteligencia artificial en el campo educativo ha transformado profundamente las dinámicas de enseñanza y aprendizaje. Holmes, Bialik y Fadel (2022) argumentan que la IA representa una de las innovaciones tecnológicas más influyentes de la última década, con potencial para enriquecer los procesos educativos mediante retroalimentación personalizada, creación de materiales, accesibilidad a información y automatización de tareas administrativas.

Las herramientas generativas, como ChatGPT, Copilot o Gemini, así como los sistemas de analítica educativa e interfaces de aprendizaje adaptativo, permiten a estudiantes y docentes acceder a conocimientos, sintetizar información y desarrollar actividades de manera más eficiente. No obstante, estos avances también han generado preocupaciones profundas relacionadas con la sustitución de procesos cognitivos críticos, la pérdida de habilidades fundamentales y la dependencia excesiva de herramientas automatizadas.

Floridi y Cows (2022) advierten que los sistemas de IA pueden desplazar capacidades cognitivas esenciales cuando se usan de forma acrítica, pues automatizan tareas que tradicionalmente fortalecían habilidades como la reflexión, la síntesis y el juicio analítico. Además, resaltan los riesgos de sesgos algorítmicos, desinformación y alucinación generativa, particularmente presentes en los modelos de lenguaje de gran escala. Estas limitaciones evidencian la necesidad de que los docentes en formación desarrollen habilidades de evaluación crítica para discernir entre información confiable y contenido generado por sistemas que no siempre garantizan veracidad o precisión. La literatura coincide en que el uso no regulado de IA puede comprometer procesos fundamentales de enseñanza y aprendizaje si no existe un acompañamiento pedagógico adecuado.

En América Latina, García-Sánchez, Camacho-Zuñiga y Aguilar-González (2024) señalan que los docentes enfrentan desafíos éticos y pedagógicos derivados de la rápida incorporación de IA en el sistema educativo. Los autores reportan que, si bien existe disposición a utilizar herramientas inteligentes, la formación en ética digital es limitada y la capacidad de los docentes para identificar riesgos éticos asociados al uso de IA sigue siendo insuficiente. Este déficit formativo afecta la posibilidad de integrar estas tecnologías de manera responsable y limita el desarrollo de estrategias de mediación docente necesarias para proteger la integridad

cognitiva y emocional del estudiantado. En el caso de la formación inicial docente, la ausencia de contenidos específicos sobre IA ética puede contribuir a brechas significativas entre las demandas del sistema educativo contemporáneo y las competencias profesionales efectivamente desarrolladas.

La UNESCO (2023) enfatiza que la IA no sustituye el juicio profesional docente y que, por tanto, es indispensable incluir formación en ética digital, gobernanza de datos, privacidad, seguridad, pensamiento crítico y análisis de impacto social de las tecnologías. Los lineamientos internacionales destacan que los docentes deben ser capaces de evaluar el funcionamiento de los sistemas inteligentes, comprender sus limitaciones y promover un uso pedagógico responsable. En este sentido, la alfabetización ética digital se convierte en una competencia profesional esencial, al mismo nivel que la planificación didáctica, la evaluación o la gestión de aula. Hasse y Zawacki-Richter (2023) complementan esta perspectiva al señalar que uno de los principales desafíos es la falta de marcos institucionales claros en torno al uso de IA en la formación inicial docente, así como la ausencia de programas especializados que permitan a los futuros docentes comprender, regular y aplicar estas herramientas desde un enfoque ético.

Pese a la creciente literatura sobre ética docente y el uso de IA en educación, persiste una laguna teórica evidente: la falta de estudios que analicen la intersección entre ambos conceptos desde la perspectiva del alumnado normalista. La mayoría de los trabajos se enfocan en docentes en servicio, en análisis de políticas educativas o en evaluaciones generales sobre la IA en contextos educativos; sin embargo, son escasas las investigaciones que exploran cómo los futuros docentes conceptualizan la ética profesional en relación con el uso de tecnologías inteligentes durante su proceso formativo. Esta ausencia es especialmente relevante en México, donde las Escuelas Normales desempeñan un rol estratégico en la formación del magisterio y donde la integración curricular de la ética digital aún no está plenamente desarrollada.

En síntesis, la literatura muestra que la ética docente es un pilar fundamental para orientar la práctica educativa y que la IA ha transformado las formas de enseñar y aprender, generando tanto oportunidades como riesgos éticos, cognitivos y pedagógicos. Aunque se han estudiado ambos temas por separado, existe una brecha significativa en la investigación sobre cómo los docentes en formación conciben la relación entre ética profesional y el uso de IA.

Esta laguna teórica sustenta la pertinencia del presente estudio y destaca la necesidad de producir evidencia empírica que permita fundamentar decisiones curriculares, fortalecer la formación inicial docente y promover el desarrollo de competencias éticas y digitales acordes con las demandas del siglo XXI.

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo interpretativo orientado a comprender en profundidad las percepciones, significados y experiencias que los estudiantes de los diferentes programas construyen en torno a la ética profesional docente y el uso ético de la inteligencia artificial (IA). La hipótesis de trabajo inicial planteó que los estudiantes de Instituciones Formadoras de Docentes poseen una comprensión ética sólida, pero limitada en cuanto a ética digital e IA, debido a la ausencia de formación sistemática en estas áreas dentro de los planes de estudio tradicionales. Esta hipótesis se mantuvo abierta y sujeta a reformulación durante el análisis, conforme a la flexibilidad epistemológica propia de los estudios cualitativos.

La investigación se realizó en un contexto de educación superior pública en México, con estudiantes de Instituciones Formadoras de Docentes de programas afines de formación docente. La población estuvo integrada por 42 participantes de licenciatura, maestría y doctorado en áreas de educación, psicopedagogía y administración educativa. La selección se efectuó mediante un muestreo cualitativo no probabilístico de tipo intencional o criterial, asegurando que los sujetos cumplieran con condiciones relevantes para el estudio: estar inscritos en un programa de formación docente, haber tenido contacto previo con herramientas de IA y poseer experiencias relacionadas con la ética profesional. La saturación teórica de categorías se alcanzó alrededor de la respuesta número treinta, momento en el cual los nuevos datos dejaban de aportar información significativa o patrones emergentes adicionales, garantizando así suficiencia conceptual para el análisis interpretativo.

La recolección de datos se llevó a cabo mediante un cuestionario cualitativo de carácter semiestructurado, diseñado y aplicado a través de la plataforma Microsoft Forms. La elección de esta técnica metodológica respondió a la naturaleza interpretativa del estudio y a la necesidad de comprender, desde la voz de los participantes, las concepciones, significados y experiencias asociadas a la ética profesional docente y al uso ético de la inteligencia artificial (IA) en contextos de formación docente. El instrumento combinó preguntas abiertas y cerradas, permitiendo articular información descriptiva de carácter sociodemográfico con narrativas reflexivas orientadas al análisis profundo del fenómeno investigado.

Desde una perspectiva cualitativa interpretativa, el cuestionario funcionó como una modalidad de entrevista semiestructurada escrita, adecuada para recuperar discursos, valoraciones y posicionamientos éticos contruidos por los estudiantes normalistas a partir de sus experiencias académicas y su interacción con tecnologías emergentes. Esta estrategia resultó pertinente debido a las condiciones de accesibilidad y flexibilidad requeridas por la población participante, integrada por estudiantes con distintas responsabilidades laborales, académicas y familiares. Asimismo,

el formato digital favoreció la participación autónoma, la reflexión individual y la producción de respuestas más elaboradas, elementos fundamentales en investigaciones centradas en la construcción de significados.

Las preguntas abiertas fueron diseñadas con base en los objetivos específicos del estudio y orientadas a explorar dimensiones relacionadas con la comprensión de la ética profesional docente, las percepciones sobre el uso de herramientas de inteligencia artificial, los riesgos éticos asociados a estas tecnologías y las necesidades formativas emergentes en materia de ética digital.

Por su parte, las preguntas cerradas permitieron obtener información sociodemográfica relevante como edad, género y nivel de estudios con la finalidad de contextualizar las respuestas y establecer relaciones interpretativas entre las características de los participantes y la complejidad de sus concepciones éticas.

El análisis de la información se desarrolló mediante un enfoque cualitativo interpretativo sustentado en el análisis temático, el cual permitió identificar patrones recurrentes, significados compartidos y tensiones discursivas presentes en las narrativas de los participantes. La construcción de categorías y subcategorías se realizó a través de un proceso inductivo-deductivo. En una primera fase, se efectuó una lectura comprensiva y reiterada de las respuestas para identificar unidades de significado emergentes. Posteriormente, dichas unidades fueron agrupadas en categorías analíticas relacionadas con los ejes centrales del estudio: ética profesional docente, uso académico de la inteligencia artificial, riesgos éticos de la IA y necesidades de formación en ética digital. A partir de estas categorías generales se derivaron subcategorías específicas, tales como responsabilidad profesional, integridad académica, dependencia tecnológica, pensamiento crítico, plagio, verificación de información y actualización curricular. Finalmente, la integración de categorías y subcategorías permitió la configuración de temas interpretativos más amplios orientados a comprender la relación entre ética, práctica docente y tecnologías inteligentes en la formación inicial.

En cuanto a las consideraciones éticas, la investigación se desarrolló conforme a los principios de respeto, confidencialidad, voluntariedad y protección de la información. Antes de responder el cuestionario, los participantes recibieron un consentimiento informado en formato digital donde se explicó el propósito del estudio, la naturaleza académica de la investigación, el uso exclusivo de los datos para fines científicos y el carácter voluntario de su participación.

Se garantizó el derecho a retirarse del estudio en cualquier momento sin consecuencias académicas o personales. Para preservar la confidencialidad, no se solicitó información que permitiera identificar directamente a los participantes, y las respuestas fueron anonimizadas mediante códigos alfanuméricos utilizados únicamente con fines de organización

analítica. Toda la información recopilada fue resguardada en archivos digitales protegidos con acceso restringido exclusivamente al investigador responsable.

Asimismo, los datos fueron utilizados únicamente para fines académicos y de divulgación científica, asegurando el cumplimiento de criterios éticos relacionados con la privacidad, el manejo responsable de la información y la protección de la identidad de los participantes. Estas medidas permitieron generar un entorno de confianza que favoreció respuestas auténticas, reflexivas y éticamente resguardadas.

El análisis de los datos se realizó mediante el método de análisis temático propuesto por Braun y Clarke (2021), siguiendo las fases de familiarización con los datos, codificación inicial, generación de temas, revisión y refinamiento de temas, y elaboración del informe final. Este método se seleccionó por su capacidad para identificar patrones de significado en discursos complejos y por su compatibilidad con una postura interpretativa que busca describir y comprender el sentido profundo de las experiencias de los participantes. La codificación se realizó de manera manual, generando categorías, subcategorías y temas de mayor densidad conceptual. Para garantizar la validez y credibilidad del estudio, se implementó un proceso de triangulación metodológica, teórica y de datos. La triangulación metodológica consistió en complementar la información cualitativa de las preguntas abiertas con los datos descriptivos de las preguntas cerradas, fortaleciendo así la consistencia analítica.

La triangulación teórica se realizó mediante la interpretación de los hallazgos a la luz de diversos marcos conceptuales, incluyendo ética profesional docente, alfabetización digital crítica, gobernanza de IA y teorías contemporáneas de educación mediada por tecnología. Asimismo, se aplicó una triangulación de datos comparando patrones entre estudiantes de distintos niveles académicos (licenciatura, maestría y doctorado), lo que permitió identificar similitudes y divergencias dentro del fenómeno estudiado. La confiabilidad adicional se aseguró a través de la revisión cruzada de códigos y la verificación de coherencia entre categorías, criterios que fortalecieron la robustez interpretativa del estudio.

Resultados

El análisis cualitativo de las respuestas de los 42 participantes permitió identificar patrones profundos que dan respuesta directa a los objetivos del estudio, orientados a comprender las concepciones que los estudiantes de las Instituciones Formadoras de Docentes de los diferentes programas construyen sobre la ética profesional docente y el uso ético de la inteligencia artificial (IA). Los resultados fueron interpretados desde un marco interpretativo constructivista, que entiende que las percepciones como construcciones sociales derivadas de la experiencia formativa, el contexto institucional y la interacción con tecnologías emergentes. “Los docentes requieren competencias éticas que les permitan mediar críticamente la relación entre tecnología y procesos de aprendizaje” (UNESCO, 2023, p.

22). Este enfoque permitió analizar no solo el contenido explícito de los discursos, sino también los significados implícitos y las relaciones entre categorías, proporcionando una comprensión integrada del fenómeno.

La caracterización sociodemográfica evidenció una muestra mayoritariamente femenina y con un porcentaje relevante de estudiantes mayores de 30 años. Esta composición sugiere que las concepciones éticas están influidas por trayectorias personales y profesionales diversas, lo que se reflejó en una visión madura, crítica y situada de la docencia. Asimismo, la presencia de estudiantes de licenciatura, maestría y doctorado permitió identificar contrastes en la profundidad conceptual del razonamiento ético, observándose mayor complejidad analítica en quienes cursan estudios de posgrado.

En cuanto a la ética profesional docente, los participantes mostraron una comprensión sólida y coherente con los marcos normativos revisados por lo tanto “La ética profesional docente implica asumir decisiones responsables orientadas al bienestar, la equidad y la formación integral del alumnado” (Tenti Fanfani, 2021, p. 91). Los hallazgos encontrados en este estudio cualitativo sobre el concepto de ética se definió como un conjunto estructurado de valores y principios que regulan el comportamiento docente, destacando la responsabilidad, la integridad, el respeto, la honestidad y la justicia como elementos centrales.

Además, identificaron situaciones concretas en las que la ética se vuelve esencial, como la evaluación justa, la protección de datos personales, el manejo adecuado de la autoridad y el trato digno hacia el alumnado. Este resultado confirma que los estudiantes no conciben la ética como un concepto abstracto, sino como una guía práctica y aplicable en escenarios reales de la docencia.

Respecto al uso académico de la inteligencia artificial, los hallazgos reportaron una adopción amplia de herramientas como ChatGPT, Copilot y Gemini, empleadas principalmente para buscar información, resolver dudas académicas y generar ideas didácticas. Los estudiantes perciben la IA como un recurso complementario para facilitar su aprendizaje, ampliar fuentes de consulta y optimizar la elaboración de materiales pedagógicos. No obstante, también expresaron una postura crítica ante los riesgos éticos inherentes a estas tecnologías, entre los que destacaron la dependencia tecnológica, la posibilidad de plagio, la pérdida de autonomía intelectual y la generación de información inexacta. Esta preocupación muestra un nivel significativo de alfabetización ética emergente.

Finalmente, se identificó una demanda sólida de formación especializada en ética digital e IA. La mayoría de los estudiantes consideró indispensable incorporar asignaturas o módulos sobre estos temas en los planes de estudio de las Instituciones Formadoras de Docentes y expresó la necesidad de recibir capacitación formal para gestionar de manera responsable y crítica el uso de estas tecnologías. Este hallazgo confirma la existencia de un vacío curricular y subraya la urgencia de fortalecer la alfabetización ética y digital en la formación inicial docente.

Discusión

Los hallazgos de este estudio permiten comprender de manera profunda cómo los estudiantes de las Instituciones Formadoras de Docentes construyen su percepción sobre la ética profesional docente en un contexto marcado por la creciente incorporación de la inteligencia artificial (IA) en la educación. La evidencia muestra una concepción sólida de la ética como estructura normativa y moral, orientada a regular el actuar profesional y garantizar el bienestar del alumnado.

Este entendimiento coincide con lo señalado por Shapira-Lishchinsky (2020), quien sostiene que la ética profesional se configura como un componente esencial en la toma de decisiones pedagógicas y en la gestión de dilemas propios de la vida escolar. Asimismo, la capacidad del estudiantado para identificar situaciones específicas en las que la ética resulta indispensable como la confidencialidad, la equidad en la evaluación o el manejo de conflicto confirma la interiorización de marcos éticos que están en línea con lo propuesto por los marcos normativos actuales de la SEP (2022).

En relación con el uso académico de la IA, los resultados indican una adopción amplia y consistente que supera el 80%, lo que refleja que estas tecnologías han comenzado a integrarse de manera natural en la vida formativa del estudiantado. Esta tendencia concuerda con Holmes, Bialik y Fadel (2022), quienes destacan que la IA ha dejado de ser un recurso periférico para convertirse en un elemento estructural en los procesos educativos contemporáneos. La percepción de la IA como herramienta útil para mejorar el aprendizaje también coincide con estudios recientes que muestran cómo las herramientas generativas pueden facilitar la comprensión de conceptos, fomentar la creatividad didáctica y aportar retroalimentación inmediata (García-Sánchez et al., 2024).

No obstante, el análisis evidencia que los estudiantes no adoptan una postura acrítica frente a la IA, sino que identifican riesgos éticos significativos relacionados con su uso. Preocupaciones como la dependencia tecnológica, la deshonestidad académica, la pérdida de autonomía intelectual y la difusión de información errónea coinciden plenamente con lo reportado en la literatura internacional. Floridi y Cowsls (2022) advierten que la IA puede desplazar habilidades cognitivas esenciales si se utiliza sin mediación pedagógica, así mismo la información generada por sistemas de IA requiere verificación constante debido a la posibilidad de sesgos y alucinaciones. En este sentido, las preocupaciones expresadas por los estudiantes en este estudio se alinean con la evidencia científica, lo que sugiere una conciencia ética emergente y una capacidad de análisis crítico sobre las limitaciones y riesgos de la IA en la educación.

Un aspecto particularmente relevante es la fuerte demanda por formación especializada en ética digital e IA, expresada por la mayoría de los participantes. Esta necesidad coincide con las recomendaciones recientes de organismos internacionales, como la UNESCO (2023), que

subrayan la urgencia de incorporar contenidos sobre alfabetización ética y digital en los programas de formación docente, no solo para garantizar un uso responsable de la IA, sino también para preparar a los futuros docentes a orientar a sus estudiantes en entornos digitales complejos. De igual manera, la OECD (2023) destaca que los sistemas educativos deben desarrollar competencias profesionales que permitan a los docentes evaluar críticamente la información generada por IA, tomar decisiones pedagógicas informadas y promover prácticas seguras, transparentes y éticas.

Finalmente, el análisis comparativo entre niveles educativos sugiere que el razonamiento ético se profundiza a medida que avanza la formación académica, lo cual coincide con la afirmación de Hasse y Zawacki-Richter (2023) de que la sofisticación ética y digital se incrementa con la experiencia educativa acumulada. Esta relación evidencia la necesidad de diseñar programas de formación escalonados, donde la alfabetización ética digital se aborde de manera diferenciada para estudiantes de licenciatura, maestría y doctorado, considerando el grado de autonomía intelectual que cada nivel puede ejercer.

Conclusiones

Los resultados de este estudio permiten concluir que los estudiantes de Instituciones Formadoras de Docentes poseen una comprensión sólida y coherente de la ética profesional docente, entendida como un conjunto de valores, principios y disposiciones que orientan el comportamiento profesional y la toma de decisiones pedagógicas. Esta comprensión se manifiesta tanto en la dimensión conceptual como en su aplicación práctica en situaciones de evaluación, manejo de conflictos, relación docente-estudiante y responsabilidad profesional.

Asimismo, se identifica que la inteligencia artificial se ha incorporado de manera natural en la formación académica del estudiantado, utilizada principalmente como apoyo cognitivo para la búsqueda de información, la resolución de dudas y la generación de recursos didácticos. Sin embargo, los estudiantes expresan preocupaciones éticas relevantes, particularmente en torno al plagio, la dependencia tecnológica, la pérdida de autonomía intelectual y la posibilidad de recibir información errónea, lo cual evidencia un nivel emergente de alfabetización ética frente al uso de tecnologías inteligentes. Un descubrimiento central del estudio es la fuerte demanda por formación formal en ética digital e inteligencia artificial. Los estudiantes consideran indispensable que las Instituciones Formadoras de Docentes incorporen asignaturas o módulos orientados al uso responsable de estas tecnologías, enfatizando la necesidad de adquirir herramientas para evaluar la veracidad de la información, analizar los riesgos éticos y desarrollar pensamiento crítico en entornos educativos digitales. Esta demanda pone de manifiesto un vacío curricular que limita la preparación del futuro magisterio frente a los desafíos contemporáneos de la enseñanza mediada por IA.

Los resultados también sugieren que el nivel académico influye en la profundidad del razonamiento ético, pues los estudiantes de posgrado demostraron mayor capacidad analítica y reflexiva para identificar dilemas éticos asociados a la IA. Este hallazgo resalta la importancia de diseñar programas de formación diferenciados y progresivos que integren ética profesional, alfabetización digital crítica y uso pedagógico de tecnologías emergentes.

Entre las limitaciones del estudio destaca el uso de un instrumento autoadministrado basado en percepciones, lo cual restringe la interpretación a las experiencias subjetivas de los participantes y no permite observar directamente las prácticas reales. Asimismo, la muestra, aunque diversa en edad y nivel académico, no representa necesariamente a todas las Instituciones Formadoras de Docentes del país. No obstante, estas limitaciones abren oportunidades para investigaciones futuras que incorporen entrevistas a profundidad, observaciones de prácticas docentes, metodologías mixtas o estudios longitudinales que permitan comprender la evolución del pensamiento ético frente a la IA.

En conjunto, la evidencia generada demuestra la necesidad urgente de integrar la ética digital y la inteligencia artificial en los planes de estudio de las Instituciones Formadoras de Docentes, a fin de asegurar la formación de docentes capaces de responder de manera crítica, responsable y reflexiva a los desafíos éticos, cognitivos y pedagógicos que plantea la educación del siglo XXI.

Referencias

- Braun, V., & Clarke, V. (2021). *Thematic analysis: A practical guide*. SAGE Publications.
- Floridi, L., & Cowls, J. (2022). A unified framework of five principles for AI in society. *Harvard Data Science Review*.
- García-Sánchez, A. I., Camacho-Zuñiga, C., & Aguilar-González, A. (2024). Competencias digitales y éticas del profesorado en el uso de inteligencia artificial en educación. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*.
- Hasse, C., & Zawacki-Richter, O. (2023). Artificial intelligence in teacher education: Challenges and implications for policy and practice. *Computers and Education: Artificial Intelligence*.
- Holmes, W., Bialik, M., & Fadel, C. (2022). Artificial intelligence in education: Promise and implications for teaching and learning. Center for Curriculum Redesign.
- OECD. (2023). *Artificial intelligence in education: Opportunities and challenges*. Organisation for Economic Co-operation and Development.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2022). *Marco para la formación docente en México*. Gobierno de México.

- Shapira-Lishchinsky, O. (2020). Teacher ethics: The role of moral decision-making in educational practice. *Teaching and Teacher Education*, 92, 103–112.
- Tenti Fanfani, E. (2021). *La escuela y la cuestión social: Ética y profesión docente en América Latina*. Siglo XXI Editores.
- UNESCO. (2023). *Guidance for generative AI in education and research*. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.

Sobre los autores

- ¹ Profesora investigadora de la Universidad Autónoma de Nuevo León, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9754-7755>
- ² Profesora investigadora de la Escuela de Ciencias de la Educación México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2444-4664>
- ³ Profesora investigadora de la Escuela de Ciencias de la Educación, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-0018-0710>
- ⁴ Profesora investigadora de la Escuela de Ciencias de la Educación, México. ORCID: <https://orcid.org/0009-0007-6832-9127>